

con Federica Montseny<sup>60</sup> de esa visión utópica, situada en el porvenir, que alienta en ambas obras, de su impronta didáctica y del profundo valor que a la cultura dan sus personajes: voraces lectores.

En cuanto a la primera producción de Sender, Francisco Carrasquer destaca como elementos similares: «el verbo bravo», su origen altoaragonés, sus primeros artículos en la prensa libertaria y, junto a Alaiz, su antiacademicismo y su impermeabilidad a las modas literarias y, por lo tanto, a la influencia del Ortega de la deshumanización del arte. No obstante, ese «verbo bravo», ese «expresivismo empedernido» es, en Samblancat, a juicio de Francisco Carrasquer, perjudicial a la hora de «hacer y dejar hablar y vivir a las criaturas inventadas» para apostillar al final: «lo contrario de Sender»<sup>61</sup>. También el exceso de estilo provocó la opinión distanciada de Max Aub en México<sup>62</sup>. Del mismo modo Soldevila, cuando valora su producción aparecida en México y, en concreto, su primera novela publicada en la ciudad azteca, *Caravana nazarrena. El sudor de sangre del antifascio español*, hace mella en ese «incontrolado apasionamiento que se desata en tiradas de acusaciones, proclamas e improperios, haciendo de su obra más oratoria que narrativa»<sup>63</sup>. Dueñas Lorente al valorar el opúsculo del autor, publicado en México, en 1946, *El genio monstruo de Costa, de Aragón y de España*<sup>64</sup> señala, además de su «prosa ágil, rica en matices», cómo «a menudo se dejó engullir y dominar por una retórica fastidiosa para el lector y por un léxico excesivamente rebuscado —como si huyera por sistema del término más común—»<sup>65</sup>.

Pero no siempre fue percibido su estilo como un elemento perturbador por su exceso que, en ocasiones, sí lo puede llegar a ser, sobre todo a medida que discurren los años y avanza su exilio iniciado en 1942. En los años de anteguerra, la exuberancia de su pluma —roja como su alma— fue aplaudida por la crítica.

De «Guynemer del subsuelo» lo calificó Junoy<sup>66</sup>, utilizando una imagen del propio Samblancat. Destacó la fuerza de su estilo: «l'estil d'un gran poeta i d'un gran satíric alhora», asentada dicha fuerza en «la seva violèn-

<sup>60</sup> N. S. M., Voces libertarias..., op. cit., pp. 77-84.

<sup>61</sup> Francisco Carrasquer, «Samblancat, Alaiz y Sender: tres compromisos en uno», en Papeles de Son Armadans, n.º CCXXVIII, Madrid-Palma de Mallorca, MCMLXXV, pp. 220-221 y 225.

<sup>62</sup> Max Aub, Diarios (1939-1972), Edición, estudio introductorio y notas de Manuel Aznar Soler, Barcelona, Alba Editorial, 1998, p. 209.

<sup>63</sup> Ignacio Soldevila Durante, Historia de la novela española (1936-2000), vol. I., Madrid, Cátedra, 2001, p. 284.

<sup>64</sup> Palabras dichas por el autor en la conmemoración del centenario de Joaquín Costa que tuvo lugar en el Teatro de Bellas Artes de la Ciudad de México. Se publicaron posteriormente en forma de folleto por Ediciones ORBE, Altamirano 7-305, México, D.F.

<sup>65</sup> Caso del opúsculo analizado en J.D. Dueñas Lorente, op. cit., p. 81.

<sup>66</sup> Ángel Samblancat, La casa pálida, op. cit., p. 216.

cia lèxica, cruesa d'ajectivació i to blasfemador». También Felipe Alaiz alabó la personalidad de su estilo, «su manera de construir tan suelta y encaminada por anhelos vibrantes» [...] «su dicción cortada y rica»<sup>67</sup>. Pedro Nimio lo calificó de «enfermo de humanidad»<sup>68</sup>. Y Rafael Cansinos-Assens, en su conocido y elogioso artículo sobre el autor, destacó su «extraordinaria y dramática riqueza expresiva», su «musa proletaria» y resaltó de nuevo su acusada personalidad literaria: «uno de esos pocos grandes señores del estilo que acuñan moneda literaria con su efigie»<sup>69</sup>. Pero además Cansinos-Assens, haciéndose eco del debate literario que vertebraba los años 20 entre arte vanguardista, asociado, en más de una ocasión, a arte deshumanizado y literatura comprometida o social, dice a propósito de su literatura: «Samblancat escribe con carbones en el muro de las Academias o de las torres de marfil en que se refugia un arte impasible, y el trazo de su mano estremecida y fuerte refulge como un reguero de diamantes»<sup>70</sup>, para calificar líneas adelante su arte de «intenso, humano y fuerte» (al igual que el de Unamuno, Vidal y Planas y Joaquín Arderius), diferenciándolo de ese «arte impasible» cultivado por esos «famosos estilistas» e «ilustres prestidigitadores» y obtenido no en la calle sino en «laboratorios literarios»<sup>71</sup>. No otra cosa había dicho Samblancat en sus notas: «El Arte ha de alimentar (es pan del espíritu). Ha de dirigir, orientar, agitar. Arte para la vida, en vez de arte por el arte»<sup>72</sup>. El arte ha de ser expresión de la vida<sup>73</sup>.

Toda su literatura anterior o posterior a 1942, fecha de inicio de su exilio mexicano, confluye en ficciones comprometidas política o socialmente con los más débiles, con la clase obrera — y aún infraobrero — y con el ideario más radical — el libertario — ficciones que asemejan un oasis debelador de soberbios. «Yo no me trato con la aristocracia»<sup>74</sup>. «Mi pluma es la aguja que cose los andrajos de los miserables, el tenedor que lleva pan a sus bocas, pan o carne de sus explotadores y enemigos»<sup>75</sup>. «Tengo el alma roja»<sup>76</sup>.

<sup>67</sup> *Ibidem*, p. 219.

<sup>68</sup> *Ídem*, p. 220. También lo elogió LL. Companys en el prólogo a la obra de Amadeu Aragay, *La tragedia de Quimot, calificando su pluma de «formidable»*, Barcelona, Ed. Lux, 1926, p. III.

<sup>69</sup> Ángel Samblancat, *El hijo del señor Esteve*, Barcelona, B.Bauzá, 1929, *Estudio preliminar de Rafael Cansinos-Assens, reproducción del publicado en el tomo IV de su obra La Nueva Literatura. Citamos por la obra de Samblancat (las citas en pp. 8, 9 y 10)*.

<sup>70</sup> *Ibidem*., p. 8.

<sup>71</sup> *Ídem*., p. 11.

<sup>72</sup> «*El Arte*», en *Manuscritos Inéditos*, op. cit., pp. 264-285 (la cita en p. 284).

<sup>73</sup> *Siguiendo la línea que señala una vez más José Álvarez Junco en La ideología política del anarquismo español (1868-1910)*, op. cit., p. 81 y recoge Fulgencio Castañar en *El compromiso en la novela de la II República*, op. cit., p. 110.

<sup>74</sup> Ángel Samblancat, *Con el corazón extasiado*, Barcelona, B.Bauzá, *Colección Ideal*, 1926, p. 9.

<sup>75</sup> «*Yo y familia*», en *Manuscritos Inéditos*, op. cit., p. 14.

<sup>76</sup> *Ibidem*, p. 3.

## Calidad religiosa: «Yo, discípulo del bolchevique Jesús»

Este «ácrata sentimental»<sup>77</sup>, «revolucionario con injertos místicos»<sup>78</sup> infunde a su literatura un halo de mesianismo relacionado con esa desmesura con la que Samblancat quiso vivir y escribir<sup>79</sup>, idea que apunta Cansinos-Assens a propósito de la literatura de Sender y su lazo con la novela social. «Lo social tiene una amplitud humana que confiere a su emoción calidad religiosa, pues el problema del mundo vale tanto como el del ultramundo, y la Humanidad equivale a Dios. De ahí que los agitadores sociales tengan algo de místicos, y no obstante la materialidad de su actuación sientan algo de supersticioso respeto por los medios que emplean y de fe en la virtud mágica de actos aislados y sencillos que no pueden surtir ningún gran efecto. [...] En el fondo, psicología de Cristos; ansia de sacrificarse por algo, acaso en virtud de un exceso de vitalidad, como Sender opina»<sup>80</sup>.

La sublevación del 36 y su consecuente exilio dio al traste con todo ello. «Esta última T de mi apellido es el símbolo de la cruz en que estoy abocado, en que he de acabar. Yo soy supersticioso. Esa T de mi apellido indica que yo he de acabar como Cristo en una cruz», dirá<sup>81</sup>.

Durante la guerra tuvo una comprometida acción judicial; presidió el tribunal que dictaba sentencias en el buque-prisión *Uruguay*, anclado en el puerto de Barcelona; actuaba como fiscal Ramón Chorro Llopis y como abogado defensor de los acusados Marià Rubió Tudurí<sup>82</sup>. Fue reemplazado por Barriobero en la administración de la justicia revolucionaria. En junio de 1937 fue designado magistrado del Tribunal de Cassació de Catalunya. Durante la guerra, publicó asiduamente en *Mi revista* y en *Ruta*, órgano de las Juventudes Libertarias. Es uno de los comentaristas, al lado del general Miaja y de Dolores Ibárruri, de un libro de poemas de guerra titulado *Poemas Rojos*, editado por el Comisariado de la División 27 del Frente de Aragón para sus soldados, cuyo prefacio es de Antonio Machado. Cruzó la frontera en 1939 y después de vivir tres años en Francia, llegó a Veracruz

<sup>77</sup> «Monarquía.República.Socialismo», en Manuscritos Inéditos, op. cit., pp. 46-139 La cita completa en p. 50 dice: «Soy republicano maximalista: extrema izquierda, de la república de Platón, ácrata sentimental, tendencial, republicano anarquizante».

<sup>78</sup> Así califica el autor al protagonista de «Alma gaseosa», transferible al propio Samblancat en Jesús atado a la columna, op. cit., p. 177.

<sup>79</sup> J. D. Dueñas Lorente, «El "león" y su "cachorro". La devoción costista de Ángel Samblancat», op. cit., p. 64.

<sup>80</sup> Rafael Cansinos-Assens, «Ramón J. Sender y la novela social», en J. Esteban y G. Santonja, Los novelistas sociales..., op. cit., p. 88.

<sup>81</sup> «Yo y familia», en Manuscritos Inéditos, op. cit., p. 31.

<sup>82</sup> Marià Rubió i Tudurí, Barcelona 1936-1939, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2002, pp. 71-75.

a bordo del *Nyassa* en marzo de 1942. En México ensayó nuevos géneros: la poesía y el ensayo; tradujo abundantes obras para las editoriales Costa-Amic, sobre todo, y Pax; dio lecciones de latín y griego. Su periodismo continuó con el mismo aliento, su producción narrativa menguó. Dejó inédita una novela que confirma su audaz pulso expresivo y sus constantes literarias de anteguerra<sup>83</sup>.

Según recordaba el escritor húngaro Imre Kertész, a raíz de la concesión de su Premio Nobel: «Uno es un escritor cuando tiene un tema. Los temas se reciben de la vida». En el caso de Ángel Samblancat su tema fue su lucha en defensa de los más caídos; hasta su último suspiro en febrero de 1963 fue un intelectual comprometido y su literatura quiso ser el oasis de los miserables. «Tengo corazón hasta en la cabeza, tengo entrañas en la inteligencia»<sup>84</sup>.

<sup>83</sup> N. S. M., «La obra del exilio de Ángel Samblancat: "Chamaca" vértice de una voz», en Juan Carlos Ara Torralba y Fermín Gil Encabo, eds., Sesenta años después. La España exiliada de 1939, Actas del Congreso celebrado en Huesca (26-29 de octubre de 1999) Huesca-Zaragoza, IEA-IFC, 2001.

<sup>84</sup> «Yo y familia», en *Manuscritos inéditos*, op. cit., p. 12.

CARAS Y CARETAS

# ACEITE

# BERIO

EL MAS PURO Y  
MEJOR REFINADO

**PREMIOS EN EFECTIVO:**  
Al comprar una lata de Aceite  
FRATELLI BERIO reclame el  
cupón a su proveedor.



SI ENCUENTRA DIFICULTAD EN ADQUIRIRLO, DIRIJASE A SUS  
Unicos  
Importadores: **ESCALADA & Cía.**  
1170 - BARTOLOME MITRE - 1174

TELEFONOS: Unión Telefónica, 38 Mayo 2911. — Cooperativa Telefónica, Central, 133.